

Juan Triana

Profesor, Universidad de La Habana

Introducción

El presente trabajo expone una síntesis de las transformaciones económicas ocurridas en Cuba en especial entre los años 2011 y 2016, así como un breve análisis de las posibilidades de crecimiento en 2017, y la relación entre las aspiraciones de crecimiento a corto plazo y los retos de los propósitos a largo plazo. En tal sentido, se estructura de la siguiente forma:

En la primera parte se exponen de forma sintética los aspectos esenciales de las transformaciones ocurridas, sus resultados en las aspiraciones de crecimiento y en la estructura del empleo, así como sus posibles efectos en la estructura social del país.

En la segunda parte se examinan las características del programa económico para 2017, y las posibilidades del mismo para evitar que los resultados negativos de 2016 se conviertan en un ciclo de crecimiento negativo.

Finalmente, en la tercera parte se examina la posibilidad de crecer desde el mejor aprovechamiento de un grupo de posibles fuentes de crecimiento existentes, y se enfatiza en la necesidad de lograr una adecuada congruencia entre los esfuerzos de crecimiento a corto plazo y las aspiraciones de desarrollo a largo plazo.

El proceso de transformaciones económicas y sociales

El proceso de transformaciones económicas y sociales experimentadas por Cuba en los últimos diez años ha tenido una dinámica variada, aunque como tendencia general puede afirmarse que su ritmo ha dependido en lo fundamental de varios factores: la decisión de no sacrificar claves políticas decisivas para la legitimidad del mismo (el socialismo, la independencia nacional, etc.), la necesidad de mantener un equilibrio político que haga manejable el proceso de las transformaciones, y la capacidad económica para impulsar y sostener ese proceso de reformas.

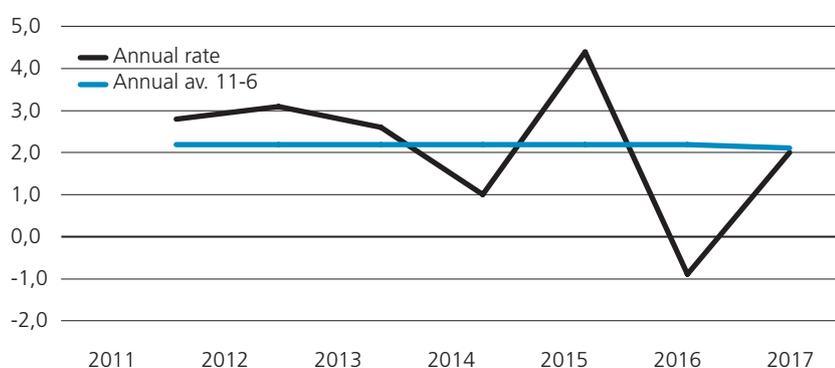
Aun cuando ese proceso de reformas comenzó desde el propio año 2007, los momentos claves del mismo son dos: en 2011, cuando fueron aprobados los Lineamientos Económicos y Sociales del Partido y la Revolución, documento que a la vez de constituir un diagnóstico de los principales problemas que enfrentaba Cuba, devino en un programa de transformaciones y agenda de cambio. El segundo ocurrió en el año 2016, cuando fueron discutidos otros dos documentos que definen la visión y los ejes estratégicos de desarrollo: la Conceptualización del modelo económico y social de desarrollo y las bases para la conformación del Plan de Desarrollo hasta el año 2030, aprobado en 2017.

Puede decirse que existen cuatro pilares conceptuales en los que se apoya el proceso de transformación:

- La definición de una visión de país, entendida como el ideal deseado, definido de la siguiente forma: soberano, independiente, socialista, democrático, próspero y sostenible.
- Una mayor concreción en el concepto de medios de producción fundamentales, entendidos estos como aquellos cuya propiedad y gestión deben permanecer en manos del Estado, definidos como los medios que tienen un papel estratégico en el desarrollo económico y social, la vitalidad y la sostenibilidad del país y la seguridad nacional.
- La aceptación explícita de todas las formas de propiedad en ese proceso y, en especial, el reconocimiento de la participación de la propiedad mixta y la propiedad privada en el mismo.
- La definición de un grupo de «ejes estratégicos» como resortes para alcanzar el desarrollo, definidos como: gobierno eficaz y socialista e integración social; transformación productiva e inserción internacional; infraestructura; potencial humano, ciencia, tecnología e innovación; recursos naturales y medio ambiente; desarrollo humano, justicia y equidad.

Sin embargo, a pesar del significativo esfuerzo normativo realizado desde 2011, los resultados en términos de crecimiento del producto no han sido los esperados y la tasa de crecimiento promedio en el período 2011-2016 alcanzó apenas el 2,2%, mientras en 2016 se producía, por primera vez en los últimos veintidós años, una tasa negativa de comportamiento del producto interior bruto (PIB) (-0,9%), y para 2017 se espera una tasa de crecimiento del 1%, la mitad de lo inicialmente planeado.

Ilustración 1. Evolución del PIB



Fuentes: Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) 2016 Cap. 5 y Cabrisas, 2016

Problemas de larga data junto a una coyuntura adversa resultan los factores determinantes de ese comportamiento. Entre los primeros cabe destacar los siguientes:

- a. Baja tasa de formación bruta de capital, que no ha rebasado el 12% como promedio anual en los últimos veinte años.
- b. Distorsión monetaria, que se expresa en la existencia de dos monedas y de dos tasas de cambio, ambas sobrevaluadas (la tasa de cambio del peso cubano por el dólar y la tasa de cambio del peso cubano convertible por el dólar), pero también por la existencia del llamado *Certificado de liquidez en divisas*, un instrumento cuasi monetario mediante el cual el Gobierno cubano garantiza que determinadas operaciones tienen garantía de respaldo real en divisas, y que es asignada discrecionalmente.
- c. Debido a lo anterior, aunque no solamente por ello, bajos niveles de productividad y eficiencia, así como distorsiones significativas en la asignación de recursos y en los incentivos.
- d. Deformación estructural del comercio exterior, que se expresa de modo primordial en una alta dependencia de un número significativamente pequeño de productos de exportación, una alta dependencia de un número reducido de productos y servicios de exportación y en una significativamente alta dependencia unilateral de un solo mercado (Venezuela). Es importante señalar, además, que el sector externo de la economía cubana opera en condiciones especiales, entre las cuales cabe señalar: el bloqueo norteamericano cuyo impacto negativo es indiscutible; no tiene acceso a las principales instituciones financieras internacionales, y más de una década en condiciones de tratamiento especial favorable, sobre todo en el caso del mercado venezolano.

La coyuntura, en especial en el año 2016, jugó también un papel importante en los resultados de este período, en especial por la terminación del *boom* de las materias primas, que ha tenido un impacto negativo significativo en los ingresos provenientes de las exportaciones cubanas de níquel,¹ derivados del petróleo y azúcar. Junto a ello, las erogaciones de divisas para la compra de petróleo y compensar así la reducción de los suministros de Venezuela² y la necesidad de destinar fondos al pago de los intereses de la deuda renegociada, son factores que hacen más tensa la situación financiera nacional. Al respecto cabe indicar que los datos del servicio de la deuda de que se disponen indican que Cuba planificó para 2016 la cifra de 5 299 millones de dólares (Rodríguez, 2017) como pagos de intereses, cifra que sobrepasa los ingresos por exportaciones de bienes del país y constituye más de la mitad de los ingresos por exportaciones de servicios en 2016.

Tabla 1. Comportamiento de algunas exportaciones

	2011	2012	2013	2014	2015
Exportaciones totales	6.340	5.900	5.283	4.857	3.350
Combustibles y lubricantes (**)	2.463	1.969	2.425	2.277	1.148
Níquel	1.466	1.060	767	795	558
Productos médicos y farmacéuticos	523	554	600	313**	494**

Fuente: ONEI, 2015. Cap. 8.

(*) Estimado en base al *Anuario Estadístico de Cuba 2015*, cap. 8, tabla 8.9.

(**) Estimados por el autor en base al *Anuario Estadístico de Cuba 2015*, cap. 8, tabla 8.11.

1. "En el caso del níquel –primer producto de exportación del país– los precios promedio del año mostraron una recaída a nivel del mercado mundial, que totalizó con un decrecimiento del -14,4% durante este año." (Rodríguez, 2017) en <http://www.cubadebate.cu/autor/jose-luis-rodriguez/>.

2. Algunos expertos estiman montos de más de 1 000 millones dólares. British Petroleum (BP, 2016) BP Statistical Review of World Energy. London, June 2016.

De otra parte, la reducción de los ingresos provenientes de la exportación de servicios médicos, en lo fundamental dependientes del mercado venezolano y brasileño,³ no pudo ser compensada por el buen comportamiento del sector turístico –que desde 2014 registra crecimientos anuales de dos dígitos en visitantes y un aumento de sus ingresos en divisas–, ni por la entrada de remesas al país, que algunas estimaciones sitúan entre 3 000 y 3 500 millones de dólares norteamericanos.

Tampoco los flujos de capital provenientes de la inversión extranjera directa (IED) (estimados entre 400 y 500 millones) pudieron disminuir el impacto negativo de aquellos factores adversos, y quedaron a no más del 20% de las necesidades reconocidas oficialmente, 2 500 millones de dólares. Según las propias declaraciones del ministro de Economía y del presidente Raúl Castro, se necesita un cambio radical en la «actitud» hacia la IED

No deben subvalorarse los efectos de estos cambios en la estructura de la sociedad cubana y su sistema de valores. La expansión de un sector no vinculado a empresas e instituciones del Estado, cuyo tamaño y peso en la economía ha crecido de modo sostenido, introduce un elemento cualitativamente nuevo en la dinámica sociopolítica e ideológica en Cuba.

Tabla 2. Situación de la ocupación por sectores				
Ocupados en la economía nacional (miles de personas) (a)				
	2013	2014	2015	2016
Total	4.918,80	4.969,80	4.860,50	4.591,10
Sector estatal y mixto (b)	3.201,00	3.102,40	2.953,40	2.710,00
No estatal:	1.717,80	1.867,40	1.907,10	1.881,10
Cooperativas agropecuarias	227,00	231,50	214,60	189,80
Cooperativas no agropecuarias	2,30	5,50	7,70	11,30
Privado (c)	1.064,20	1.147,00	1.185,80	1.139,20
de ellos, trabajadores por cuenta propia	424,30	483,40	499,00	540,80

(a) Comprende el total de personas ocupadas en las distintas actividades de la economía nacional, estén o no comprendidas en la edad laboral y que se desempeñan en un empleo estatal o no estatal.

(b) Comprende todas las entidades estatales, sociedades mercantiles, uniones, empresas, organizaciones económicas estatales, unidades presupuestadas, organizaciones políticas y de masas, así como a los trabajadores empleados en las empresas con inversión extranjera directa y en las sucursales de empresas extranjeras radicadas en el país, los cuales son formalmente contratados por agencias estatales.

(c) Los trabajadores privados comprenden a los campesinos privados, los usufructuarios de la tierra, las cooperativas de créditos y servicios y a los trabajadores por cuenta propia.

Fuente: ONEI, 2017

Como indica la tabla 1, el sector estatal ha perdido peso en la estructura del empleo, aun cuando se considere formalmente que los trabajadores empleados en las empresas mixtas y sucursales mercantiles de empresas extranjeras sean «empleados estatales».

De otra parte, debe considerarse también que los incentivos, salariales y extrasalariales, del sector no estatal (y en este caso también de las empresas mixtas y sucursales extranjeras) compiten con ventaja con el sector estatal y crea un sistema de intereses diferente al existente en el sector estatal.

Esa propia diversidad en el mundo del empleo ha creado también fenómenos de estratificación de ingresos y manifestaciones de desigualdades (de ingresos, de raza, de género y territoriales) nunca antes experimen-

3. La reducción estimada es del 11,1%, equivalente a 1 170 millones de dólares (Rodríguez, 2017).

tadas en Cuba, lo cual hace mucho más diverso, pero también más complejo y sensible todo el proceso de transformaciones, haciendo depender su ritmo y profundidad de la capacidad de absorción de estos nuevos fenómenos.

2017: un programa contracíclico

Crecer ha sido parte esencial de la agenda de las transformaciones emprendidas en Cuba desde el año 2007. Las autoridades cubanas han reconocido que el país necesita alcanzar tasas de crecimiento por encima del 5% anual para lograr los propósitos de desarrollo a medio-largo plazo.

El crecimiento deseado para 2017 en parte estará condicionado por factores externos al país, sobre los cuales Cuba apenas puede influir. El entorno parece dar señales mixtas; de una parte, el precio de algunos de los productos de exportación del país, (níquel y derivados del petróleo) dan algún indicio, según pronósticos, de un comportamiento menos negativo que en 2016; de otra, los dos socios más importantes del país, Venezuela y China, siguen sin dar señales de recuperación. En el caso de Venezuela, la situación es particularmente difícil: la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) pronostica un decrecimiento de más del 9% para 2017.

La disminución del dinamismo de la actividad económica de la región en 2016 obedece fundamentalmente al menor crecimiento que presentan la mayoría de las economías de América del Sur y la contracción de algunas de ellas, como Argentina (-2,0%), Brasil (-3,6%), Ecuador (-2,0%) y Venezuela (República Bolivariana de) (-9,7%). La actividad económica en América del Sur como subregión pasó de una contracción del 1,7% en 2015 a una del 2,4% en 2016.

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de las economías de A. Latina y el Caribe.

Canadá, por su parte, el mayor emisor de turistas hacia Cuba, tiene un año de grandes incertidumbres debido a la vocación proteccionista del presidente Donald Trump. La evolución de la economía canadiense, por su grado de interdependencia con la norteamericana y una posible devaluación del dólar canadiense, pueden tener efectos negativos en el primer mercado emisor para Cuba. Las buenas noticias para el país provienen de la Unión Europea (UE), en lo fundamental por las posibilidades que el nuevo Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación (ADPC) podría abrir en cuanto a flujos de inversiones y a estimulación de la exportación de productos europeos hacia Cuba con facilidades de financiamiento.

Las relaciones con Estados Unidos (EE. UU.), cuya evolución positiva podría ser un factor de dinamismo económico, se encuentran hoy en la mayor de las incertidumbres debido a la postura de la Administración Trump hacia Cuba. La reversión de lo avanzado por Barack Obama no parece del todo probable, pero el enriquecimiento de la relación sí podría estar en la agenda de la Presidencia de EE. UU. También su posición respecto a la migración resulta en una mayor incertidumbre hacia la comunidad cubana y hacia las aspiraciones de las familias cubanas de emigrar hacia Estados Unidos.

Para 2017 se proyectó un crecimiento del 2% que estará soportado en buena parte en el incremento del déficit fiscal, que alcanzará el 12% del PIB a precios corrientes. Según dio a conocer el ministro de Economía, ese crecimiento se afina en el incremento de las inversiones y en la utilización de las reservas que constituyen los grandes volúmenes de inventario que, paradójicamente, el país dispone: unos 23 400 millones de pesos, esto es alrededor del 26,8% del PIB, monto que contrasta significativamente con la restricción de recursos materiales que la economía nacional normalmente padece.

La inversión tiene el rol principal en la salida de los números rojos del PIB. Reducidas las inversiones en el plan de 2016 en un 17%, esto es, de 7 841 millones originalmente concebidos, pasó a 6 510. Para el año 2017, el gasto de Gobierno destinado a apoyar las inversiones será de 4 768 millones de pesos, equivalente a cerca del 60% del monto de inversiones finalmente planeado para el año 2016. Son incrementos sustanciales si se tiene en cuenta que en 2015 el gasto de Gobierno en inversiones alcanzó 1 868 millones de pesos (ONEI, 2016). Los aumentos programados, si bien deben contribuir a dinamizar la economía en el 2017, no alcanzan a cambiar la tasa de inversión (inversión/PIB) en la magnitud deseada para garantizar crecimientos sostenibles a medio y largo plazo.

De igual forma, se planea enfrentar la restricción financiera externa en base a tres objetivos:

1. Garantizar las exportaciones, los cobros consignados en el Plan y trabajar de inmediato en crear las condiciones para incrementarlas en los años sucesivos.
2. Identificar en la producción nacional la posibilidad real existente para sustituir importaciones en cualquier magnitud.
3. Reducir al mínimo posible los gastos no imprescindibles; usar racional y eficientemente los recursos que se entregan (Cabrisas, 2016).

En cuanto a las exportaciones, la alta sensibilidad de las mismas respecto de las importaciones y la restricción financiera incrementada obliga a un ejercicio de sintonía fina en todos los eslabones de la cadena exportadora.

La sustitución de importaciones también requiere de aseguramientos a menudo de difícil adquisición y de ordenamientos que incentiven a las empresas nacionales a producir para el mercado interno, ya sea en divisas o en moneda nacional. Sin embargo, la segmentación de mercados, la existencia de varias tasas de cambio y la doble circulación, hacen muy difícil establecer la efectividad real de cualquier proceso de sustitución de importaciones. Por otra parte, factores institucionales, (planificación rígida, regulaciones inadecuadas, etc.) pueden producir cuellos de botella en estos procesos, con efectos negativos mayores que los supuestos beneficios de la sustitución de importaciones.

Por lo pronto, cabría identificar cuales pudieran ser las fuentes de crecimiento a corto plazo y en qué situación se encuentran.

Las fuentes de crecimiento a corto plazo y el desarrollo

El crecimiento y el desarrollo constituyen retos para la economía mundial y, en especial, para los países subdesarrollados. Los desafíos que estos países han de enfrentar hoy son radicalmente diferentes a los que tuvieron que enfrentar los actuales países desarrollados; al respecto se señala:

Los países que se embarcan hoy en una estrategia de alto crecimiento deben superar algunas tendencias mundiales que sus predecesores no afrontaron, entre ellas: el calentamiento de la Tierra; la disminución del precio relativo de los bienes manufacturados y el aumento del precio relativo de los productos básicos, entre ellos, la energía; el creciente descontento con la globalización en las economías avanzadas y en algunos países en desarrollo; el envejecimiento de la población mundial, aun cuando los países más pobres luchan contra las dificultades que acarrea el aumento de la población joven, y el aumento de la discordancia entre los problemas mundiales –en las esferas de la economía, la salud, el cambio climático y en otros sectores– y las respuestas internacionales coordinadas deficientemente.

Informe sobre el crecimiento. Estrategias para el crecimiento sostenido y el desarrollo incluyente. Comisión para el crecimiento y el desarrollo, Banco Mundial, 2008.

Cuba es parte de ese grupo de países; su aspiración de crecimiento a corto plazo no debe comprometer sus aspiraciones de desarrollo a largo plazo y debe ser, a la vez, compatible con estas nuevas exigencias señaladas más arriba.

Factores claves como la productividad⁴ y la eficiencia no parecen estar dentro de aquellos que puedan dar un impulso decisivo al crecimiento en el año 2017. Una combinación de distorsiones macroeconómicas (en especial la cambiaria) y de incremento del manejo discrecional de la economía, se convierten en elementos que impiden cambios positivos significativos en la productividad y la eficiencia a escala de toda la economía. Son también factores que influyen negativamente de forma decisiva en la competitividad de la economía nacional y en el ambiente de negocios de nuestra economía.

Precios relativos distorsionados que impiden una correcta asignación de recursos e incentivos negativos se suman a los factores que dificultan un mayor crecimiento desde los factores internos de la producción y los servicios. De hecho, los tres principales precios de una economía (la tasa de cambio, la tasa de interés y el salario) sufren esas distorsiones.

Así, las fuentes de crecimiento económico del país se concentran en un grupo de factores que, bien manejados podrían permitir una expansión muy moderada del PIB, pero que dependen también de cambios en las políticas económicas.

La expansión fiscal. Las características del modelo económico cubano confieren al manejo fiscal peculiaridades que hacen de la fiscalidad en Cuba un tema *sui generis*. A continuación se señalan algunas de ellas (Hidalgo, 2015):

4. "(...) the productivity of a country determines its ability to sustain a high level of income, it is also one of the central determinants of its return on investment, which is one of the key factors explaining an economy's growth potential." (The Global Competitiveness Report 2014-2015, cap. 1 pág. 4).

- a. Participación mayoritaria de la propiedad estatal.
- b. Modelo de gestión centralizado y estructura organizacional que no diferencia los diversos roles del Estado.
- c. Dualidad monetaria y débil rol del sistema de precios.
- d. Magnitud de las operaciones de cuasi fiscalidad.
- e. Subsidios implícitos.
- f. Dominación fiscal.

De esta suerte, las «políticas fiscales» en Cuba rebasan los marcos tradicionales que la propia teoría y práctica de la fiscalidad en el mundo le reconocen. Es por ello que deben tomarse con extrema cautela los posibles impactos de la política fiscal sobre otras variables macroeconómicas y sobre los objetivos de crecimiento a corto y largo plazo.

Todo indica que el gobierno cifra en la expansión fiscal los resortes principales del crecimiento. Duplicar el déficit de un año a otro como parte de una política fiscal expansiva para, de alguna manera, promover la expansión económica resulta un recurso (keynesiano) válido para cualquier país; sin embargo, en el caso de Cuba el efecto positivo de la expansión fiscal dependerá de factores que hasta el momento no parecen estar adecuadamente alineados, en especial debido a la baja elasticidad de la producción y la oferta al incremento de la demanda agregada.

En otras palabras, los problemas que el país está enfrentando no se deben en realidad a una falta de demanda agregada, sino a insuficiencias de la oferta y la producción. Sin incentivos adecuados a la oferta y a la producción, el incremento del gasto puede producir efectos nocivos que incrementen los desequilibrios que padece la economía nacional, incluso en la situación actual cuando parte de esa expansión (el 70% del déficit) será financiada con deuda pública.

En síntesis, una política fiscal expansiva supone la existencia de una oferta insatisfecha que pueda, casi de forma instantánea, cubrir los incrementos de demanda generados por aquella expansión fiscal; pero ese no es el caso de la economía cubana, que ha padecido durante décadas de una muy baja elasticidad de la producción y la oferta al crecimiento de la demanda.

La inversión extranjera directa. Esta es, quizás, la fuente de expansión económica más inmediata y de mayor impacto a corto plazo. Aun cuando Cuba no resulta un destino preferente para los flujos de inversión, el interés por el mercado cubano sigue atrayendo a posibles inversionistas.

Tabla 3. Desempeño de la IED

Principales indicadores de las asociaciones económicas internacionales (AEI) (MMM pesos*)		
	2014	2015
Ventas totales	5,1	4,5
Mercado interno	1,9	2,2
Mercado externo	3,2	2,3
Importaciones	2,5	1,9
Saldo comercial	0,7	0,3

Fuente: Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, MINCEX, 2016.
 (*) Pesos cubanos equivalentes a dólares norteamericanos.

En los últimos dos años, el desempeño de los negocios con inversión extranjera sigue siendo positivo tal cual se muestra en la tabla 3.

Lo más relevante de ese desempeño es que a pesar de las restricciones financieras y del sistema regulatorio cubano, que limitan de forma sustancial las potencialidades de estos negocios, las asociaciones con inversión extranjera aportan una parte importante de los ingresos por exportaciones y su desempeño comercial muestra un saldo positivo.

Según el propio ministro de Economía, el peso de la inversión extranjera directa en la inversión total apenas alcanza un poco más del 6% (Cabrisas, 2016), esto es menos de 500 millones de dólares. Existe, pues, un amplio margen que podría ser cubierto con inversiones extranjeras con efecto positivo en el crecimiento del PIB, en las exportaciones y el empleo; sin embargo, las máximas autoridades cubanas han reclamado mayor dinamismo y una actitud más abierta con relación al manejo de la IED. Ello dependerá, sin embargo, de cambios en la regulaciones (desde la ley hasta los decretos leyes y reglamentos que conforman la política para la inversión extranjera) que norman las operaciones con la IED.

En lo fundamental, se trata de adecuar las regulaciones existentes hoy en Cuba, amparadas en la Ley 118 de 2014 (Ley para la Inversión Extranjera Directa) al propósito de incrementar sustancialmente los flujos de inversión. Se ha señalado un grupo de obstáculos cuya eliminación podría facilitar este propósito; entre estos obstáculos se hallan:

Obstáculos al fomento de la inversión extranjera (Hidalgo, 2015, pág. 109):

1. Mecanismos de aprobación.
2. Altos costos de operación e instalación.
3. Problemas de información y conectividad.
4. Inestabilidad del sistema de pagos.

Además habría que agregar:

- a. Distorsión cambiaria e incertidumbre sobre la devaluación del peso cubano convertible (CUC) frente al dólar norteamericano.
- b. Débil infraestructura, en general, y muy débil logística, en particular.
- c. Contratación de personal fuera de los estándares internacionales.
- d. Permanencia de prejuicios políticos (Castro, 2016).

La distorsión monetaria y cambiaria puede, a medio plazo, convertirse en un desincentivo de los más importantes para los inversionistas extranjeros en el país, en especial, lo concerniente a una posible devaluación formal del CUC frente al dólar norteamericano, algo que podría comenzar a pesar en las decisiones de inversión de futuro de los posibles socios extranjeros.⁵

No obstante, la IED resulta la fuente de crecimiento más asequible que tiene la economía cubana en estos momentos y quizás la única capaz a corto plazo de tener un impacto de consideración en la meta de crecimiento planteada.

La inversión privada nacional. Aun cuando su peso en el empleo y en el producto es minoritario, el sector no estatal de la economía cubana, según algunas estimaciones, es responsable de entre el 15-20% del PIB⁶ y de más del 40% del empleo. Su dinamismo, a pesar de las restricciones existentes es incuestionable, y hoy, en sectores como la hostelería,

5. La existencia del Certificado de Liquidez constituye una devaluación implícita del CUC. De igual forma, las dificultades que encuentran hoy las empresas extranjeras para repatriar sus dividendos (Cabrisas, 2016) se van convirtiendo en un “efecto demostración” nocivo al propósito de atraer más inversionistas extranjeros.

6. Dado que el sistema estadístico cubano aun no está diseñado para captar de forma efectiva todas las operaciones del sector privado, es posible que las estimaciones estén alejadas del aporte real del sector.

la construcción y el transporte, su rol positivo se hace notar. Una mayor apertura hacia este sector podría impactar positivamente en la dinámica del PIB, aunque resulta muy difícil estimar la magnitud del impacto.

No existen, sin embargo, señales claras que indiquen un cambio significativo en la política hacia el sector no estatal, ya sea en el sentido de expandir los empleos autorizados al sector privado, o en hacer más ágil la aprobación de nuevas cooperativas, o en la aprobación de la ley o el marco legal para la pequeña y mediana empresa. La «congelación» de la entrega de nuevas licencias para un grupo de oficios, anunciada en el verano de 2017, podría ser una señal en el sentido contrario. Tampoco parecen cercanos cambios regulatorios que le den mayores accesos a suministros, bienes y equipos necesarios para la mejora cualitativa de esos negocios.

Remesas. No existen cifras oficiales sobre remesas. Diversas agencias (Morales E., 2013) calculan el monto total de las mismas entre los 2 500 y los 3 500 millones de dólares. Constituyen, si no la más importante, una de las primeras dos fuentes decisivas que alimentan la demanda de consumo e inversión privada del país.⁷ Su impacto sobre el sector productivo nacional es menos significativo por dos razones: la primera de ellas es la baja elasticidad ingreso de la demanda que padece el sector productivo cubano; la segunda está asociada a restricciones que generan incentivos negativos en la producción y los servicios y a la debilidad del mismo sector productivo; de esta forma, el potencial impacto multiplicador de las remesas sobre la economía resulta sustancialmente reducido, produciéndose así una transferencia constante de recursos frescos hacia el extranjero vía importaciones.

Es posible estimar que el 50% de la remesas constituyen hoy fuente de inversión privada. Cálculos todavía más moderados podrían arrojar resultados que equiparan la «inversión privada vía remesas» a toda la inversión anual recibida por Cuba por proyectos de inversión extranjera directa en el sector estatal.⁸

Debe tenerse en cuenta también que una parte de esas remesas entran al país en forma de bienes importados desde terceros países⁹, en lo fundamental debido a esa debilidad del sector productivo mencionada antes que limita la oferta doméstica, pero también debido a los precios locales, sometidos a prácticas monopólicas que los hacen comparativamente más altos que sus similares en el extranjero, y se convierten en incentivos que hacen «viable» la importación privada de bienes de consumo y la expansión de un *mercado negro* cuya magnitud y peso en el PIB es difícil de estimar.

A pesar de que hoy resulta una oportunidad perdida, políticas productivas dirigidas a incrementar la oferta de una parte de esos bienes importados y aprovechar mejor esos flujos de divisas podrían también contribuir al crecimiento de la economía en un plazo no demasiado largo.¹⁰

Así pues, la posibilidad de aprovechar las fuentes de crecimiento a corto plazo para los propósitos de desarrollo a medio y largo plazo se ve limitada por factores externos (bloqueo, mercado mundial, situación económica y política en Venezuela) sobre los cuales Cuba tiene poca o ninguna posibilidad de influir, y también por un grupo importante de factores internos que limitan y ralentizan el propio proceso de transformaciones iniciado en 2011.

7. En 2015 se pagaron salarios en el país por el monto total de 26 116 millones de pesos (ONEI, 2016, Cap. 6). Si se estima un monto total de remesas a la baja de 2 000 millones, multiplicado por la tasa de cambio de CADECA de 0,87 y se multiplica por 24 pesos cubanos, las remesas alcanzan 47 760 millones de pesos cubanos, esto es el 159% del total de salarios que el país pagó en el año 2015.

8. Si se estima un monto total de remesas de 2 000 millones de dólares y que el 35% es destinado a inversión privada, entonces se alcanzarían unos 700 millones de dólares anuales, esto es un 140% más que la IED del 2015 si estimamos ésta última en 500 millones de dólares.

9. Algunas agencias la han estimado hasta en 3 000 millones de dólares estadounidenses (Morales, 2013), otras estiman cifras más modestas (Orozco y Hansing, 2011).

10. En ese sentido, las restricciones aduanales solo atacan las consecuencias del fenómeno.

De esta suerte, Cuba enfrenta retos que deben ser resueltos para alcanzar sus propósitos de desarrollo a largo plazo, entre los cuales pueden identificarse los siguientes:

- Comportamiento demográfico y migratorio
- Pérdida relativa de ventajas en ciencia, tecnología e innovación
- Distorsiones macroeconómicas
- Dependencia externa
- Bloqueo e incertidumbre generada por la Administración Trump

En materia de política económica, temas tales como la adecuación institucional, la coherencia entre las políticas y su consistencia serán decisivos para avanzar en los propósitos de largo plazo.

Referencias bibliográficas

Banco Mundial, (Comisión para el crecimiento y el desarrollo) *Informe sobre el crecimiento. Estrategias para el crecimiento sostenido y el desarrollo incluyente*, 2008.

Bergara, M. "Las instituciones y los procesos económicos" en *Transformaciones económicas en Cuba: una perspectiva institucional*, Bergara, M. e Hidalgo, V. compiladores, Universidad de La Habana, Universidad de la República (Uruguay), 2015.

British Petroleum. *BP Statistical Review of World Energy*. London, June 2016.

Cabrisas, R. "Crece la economía cubana un 2%", <http://www.granma.cu/cuba/2016-12-27/crecera-economia-cubana-en-un-2-27-12-2016-12-12-54>.

Castro, R. Discurso pronunciado en la clausura del segundo período de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, 27/12/2016 en www.cubadebate.cu.

CEPAL. *Balance preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe*, 2016.

CEPAL. *Horizontes 2030. La desigualdad en el centro del desarrollo sostenible*, LC/G.2660(SE5.36/3); ISBN impreso: 978-92-1-329028-6; ISBN pdf: 978-92-1-057530-0 ISBN; ePub: 978-92-1-358027-1. Marzo de 2016. Original: español. S.15-01359 2016.

"Cuba Country Report". *The Economist* / Intelligence Unit. February 9th 2017, en www.eiu.com.

Hidalgo, V. "Políticas macroeconómicas en Cuba: un enfoque institucional" en *Transformaciones económicas en Cuba: una perspectiva institucional*, Bergara, M. e Hidalgo, V. compiladores. Universidad de La Habana, Universidad de la República (Uruguay), 2015.

MINCEX, "Cartera de oportunidades de inversión extranjera 2016-2017". <http://www.granma.cu/file/sp/cartera-de-oportunidades-de-inversion-extranjera-23/datos/documentos/Cartera%20de%20oportunidades%20de%20Inversi%C3%B3n%20Extranjera%202015.pdf>.

Morales, E. (2013). Explosión de remesas a Cuba: 2 294 millones de dólares en 2011. *The Havana Consulting Group*.

Murillo, M. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/07/08/marino-murillo-vienen-ajustes-en-la-economia-sin-afectar-servicios-fundamentales-a-la-poblacion/>.

ONEI, *Anuario Estadístico de Cuba 2015*. Editado en 2016.

Orozco, M y Hansing, K "Remittance Recipients and the Present and Future of Micro-Entrepreneurship Activities in Cuba" en *Cuba in Transition 21*, ASCE, Washington DC, 2011.

Reuters. "Argelia enviará petróleo a Cuba para ayudar a paliar la caída en suministros desde Venezuela", en: www.lta.reuters.com.

Rodríguez, J. L.: "La economía cubana 2016-2017. Valoración preliminar", en:

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/01/01/la-economia-cubana-2016-2017-valoracion-preliminar-i/#.WLyimxLhBE4>

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/01/18/la-economia-cubana-2016-2017-valoracion-preliminar-ii/>

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/02/22/la-economia-cubana-2016-2017-valoracion-preliminar-iv/>

Wall Street Journal, December 13, 2016. "Cuba and Venezuela's Ties of Solidarity Fray" en www.wsj.com.

World Economic Forum. *The Global Competitiveness Report 2014-2015*.